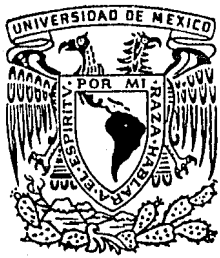


12
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA CRITICA ESPECIALIZADA ANTE LA NOVELA
THE LOVED ONE DE EVELYN WAUGH

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN LETRAS MODERNAS
(INGLESAS)

P R E S E N T A

LIANE REINSHAGEN JOHNSON

SECRETARIA DE
GEN. JOHNSON

Jun 7 1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
I. ASPECTOS CONTROVERTIDOS EN <u>THE LOVED ONE</u>	4
A) ¿ LA MEJOR O LA PEOR OBRA DE EVELYN WAUGH ?	8
B) ¿ SATIRA O "PEQUEÑA PESADILLA" ?	11
C) ¿ QUE SE PROPONE WAUGH ?	15
D) EVELYN WAUGH ¿ESCRITOR TALENTOSO O INDOLENTE ?	27
CONCLUSIONES	36
NOTAS	39
BIBLIOGRAFIA	46

Hay literatos tan violentos e
injustos que ni siquiera logran
hacernos dormir. Alborotan tanto
que nos desvelan.

Santiago Ramón y Cajal

Every work of this kind is
by its nature deficient .

Samuel Johnson

I N T R O D U C C I O N

Leer THE LOVED ONE de Evelyn Waugh, es hacer un viaje difícil de describir. No podemos quejarnos con Waugh y hablar de un viaje a la fuerza, ya que él nos advierte desde un --- principio que el lector quisquilloso, fácilmente susceptible a la náusea haría mejor en regresar el libro, sin antes leer lo, a la librería o biblioteca en donde lo consiguió (1). Quizá no haga falta mencionar que la mayoría hace caso omiso de esta advertencia que, de haberse tomado en serio, le ---- hubiera evitado momentos muy desagradables al lector que no se quiso dar por aludido.

Así es como hemos sido prevenidos de que nos espera una pesadilla tal vez un poco horripilante (2), no apta para todos los gustos y por ello inevitablemente destinada a ser objeto de controversia.

Si en este momento no cerramos el libro y continuamos con su lectura, casi sin darnos cuenta habremos soltado amarras y zarpado para comenzar un viaje entre cadáveres, humanos y animales, e instituciones funerarias extravagantes del "Golfo de Hollywood", en el "Océano Americano". Sin duda alguna despertará las más variadas reacciones entre los lectores navegantes.

Habrá quien se divierta infinitamente con la turbulencia de la travesía. Entre risas de hiena, ese lector no perderá momento alguno en pensar adónde lo lleva; se sentirá feliz - chapoteando en formol y demás sustancias para embalsamar,

satisfaciendo a sus anchas la curiosidad morbosa que despierta el tabú de la muerte y en especial los preparativos para la misma. Tal vez otro, que tenga un buen sentido del humor y un estómago resistente, se pregunte a qué viene toda esta agitación escabrosa, si Waugh tiene un sinfín de recursos para hacer reír, no teniendo que recurrir a elementos que puedan resultar de mal gusto. No faltará aquel que, sorprendido ante su propio asco y mareo, no resista el impacto que Waugh nos provoca con sus golpes de humor negro, perdiendo de vista por completo la posibilidad de que este oleaje macabro tenga algún propósito. Dicho lector se hallará entre aquellos - que piensan que solamente se trata de un viaje previsto para ofender, escandalizar y marear al prójimo. Con esta idea estarán malinterpretando gravemente no sólo el texto que Waugh nos preparó minuciosamente, sino al mismo Waugh. Esta novela no es tan sólo una colección de golpes bajos al gusto y al pudor, fríamente calculado cada uno de ellos por mera afición a lo morboso, como piensa que podría ser el caso un crítico del THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT. Este compara a Waugh con "un muchachito sofisticado y caprichoso que quiere asustar" (3). De ser así, se podría pensar que Waugh nos invitada más a dar una vuelta en la montaña rusa - que aunque enferma a la mayoría de la gente, no precisamente motiva a una reflexión sobre un tema trascendente como lo es el futuro -- del hombre después de la muerte; aunque en la montaña rusa -

subimos y bajamos a velocidades espeluznantes, tampoco nos movemos del lugar.

THE LOVED ONE no es una mera parodia de instituciones -- mortuorias de Los Angeles, California, aunque no falta quien la lea como tal y se divierta o se quede horrorizado. Como crítica pura a una sociedad estéril y uniforme, sin cultura propia por no haber "disfrutado jamás el privilegio de ser gobernado por la Gran Bretaña" (4), causará júbilo en el colonialista empedernido y rabia en aquel patriota norteamericano incapaz de la menor autocrítica. No obstante, ésta tampoco es la intención ulterior de Evelyn Waugh que, como veremos, parece ser muy difícil de reconocer, incluso para el lector crítico especializado.

I. ASPECTOS CONTROVERTIDOS EN THE LOVED ONE

Cuando una obra literaria sale a la luz, la esperan dos mercados, hablando en términos generales. Uno se podría definir como el de los lectores aficionados, aquellos que leen y se forman una opinión de las obras por placer, el público en general. El otro mercado no lo constituye un público que lea sin gusto, abriendo cada libro nuevo a regañadientes, pero a diferencia del primero, ha hecho de dicha lectura y del juicio resultante un oficio: estamos hablando de la crítica especializada. De ahora en adelante nos referiremos a los integrantes del primer grupo con la palabra "lectores" y a los del segundo con el término "críticos" (con la esperanza de que nadie sienta que estos términos se excluyen mutuamente).

El crítico que tiene más experiencia y conocimientos para examinar y apreciar una obra que el lector promedio, tiene también mejor acceso a los medios de comunicación. Al dar a conocer públicamente sus juicios, el crítico puede influir en el lector, real o potencial, de una obra dada, ya sea recomendándola fervientemente o rechazándola por completo. Cabe recordar que, si bien puede ser de gran importancia la opinión de un crítico prestigiado, ésta no es definitiva. Por ejemplo, si la prensa especializada de México se preguntara por qué la señora Corín Tellado no merece precisamente el premio Nobel de literatura, el éxito de esta escritora no se vería afectado en lo más mínimo. Sus lectores la siguen fielmente aunque la crítica especializada esté de acuerdo en

que sus obras no son de gran valor literario. También se da el caso opuesto - la crítica puede estar fascinada con un libro que sencillamente no logra satisfacer el gusto del lector promedio.

Hay otras obras cuyo sentido e intención no resultan obvios al lector - y no solamente al lector neófito. Hay obras que causan asombro y reciben críticas que pueden llegar a -- contradecirse y ser casi diametralmente opuestas. Nadie espera que todos los críticos estén siempre de acuerdo en todo - lo que respecta a una obra, pero hay casos que llaman la --- atención por su controversia tan sorprendente. THE LOVED ONE de Evelyn Waugh es, sin duda alguna, uno de ellos.

La recopilación de material bibliográfico sobre THE LOVED ONE resultó ser más un trabajo de hemeroteca que de biblioteca. En la mayoría de los libros sobre Evelyn Waugh había un párrafo dedicado a esta novela, generalmente de carácter anecdótico. Con muy pocas excepciones, los autores de -- los libros no parecían interesarse mucho por esta novela tan corta de Waugh. Los libros consultados se publicaron en 1966 (THE SATIRIC ART OF EVELYN WAUGH de James Carens), 1975 --- (EVELYN WAUGH A Biography de Christopher Sykes y EVELYN --- WAUGH'S OFFICERS, GENTLEMEN AND ROGUES de Gene Phillips), -- 1981 (EVELYN WAUGH de Calvin Lane y EVELYN WAUGH, WRITER de Robert M. Davis), 1982 (THE PICTURESQUE PRISON, Evelyn Waugh and his Writing de Jeffrey Heath) y 1983 (THE WRITINGS OF --

EVELYN WAUGH de Ian Littlewood). No obstante, esta bibliografía relativamente reciente no refleja el impacto real que tuvo THE LOVED ONE en la prensa contemporánea.

THE LOVED ONE apareció por primera vez en la revista inglesa HORIZON, acaparando por completo el número de febrero en el año de 1948. Con la publicación de esta novela de Evelyn Waugh se desató una ola de críticas que no cesó en todo el año. No se trató tan sólo de las típicas reseñas que son de esperarse cuando se trata de la obra más reciente de un autor conocido. En el caso de THE LOVED ONE, los críticos reaccionaron de todas las formas posibles. Unos alegaban que era lo mejor de Waugh; otros, todo lo contrario. No lograron ponerse de acuerdo acerca del género al que correspondía, si era una sátira, una comedia macabra o simplemente una "pequeña pesadilla". Las intenciones de Waugh también despertaron gran controversia, tal vez porque de buenas a primeras muchos pensaron que no hubo tales. Aquellos que no dudaron de que Waugh se había propuesto algo con su novela, interpretaron los motivos del autor quizá no del todo erróneamente, pero al contemplar tan sólo un aspecto de la obra no supieron reconocer, en su mayoría, las ideas e inquietudes fundamentales que manifiesta Evelyn Waugh en THE LOVED ONE.

Asimismo, no podían quedar exentos de crítica los recursos que emplea Waugh en su obra. Por su distanciamiento y aparente desinterés se le acusó de ser desalmado, falto de toda

piedad y compasión, además de no simpatizar en absoluto con el género humano. A fin de cuentas, Evelyn Waugh fue criticado por la prensa como escritor, como inglés, como católico y como humano. Las publicaciones, tanto periódicos como revistas, que sirvieron como documentación para el presente trabajo además de la bibliografía relativamente reciente antes -- mencionada, son lo suficientemente variadas para ilustrar la crítica inmediata a la publicación de THE LOVED ONE. Este -- trabajo tiene el fin de servir como cuadro representativo de dicho material crítico, mas no pretende haber incluido todo lo que se haya publicado hasta la fecha sobre el tema, ni mucho menos ser exhaustivo.

A) ¿ LA MEJOR O LA PEOR OBRA DE EVELYN WAUGH ?

El lector que lea la novela THE LOVED ONE por primera vez y recurra a la crítica especializada para saber qué tan buena es su elección, recibirá a veces respuestas tan distintas unas de otras que terminará desconcertado.

Cyrill Connoly, editor de la revista HORIZON y amigo personal de Waugh, fue el primero en opinar sobre THE LOVED ONE, la cual apareció en su publicación de febrero de 1948 (1). Connoly presenta THE LOVED ONE de Waugh como: "una de las novelas cortas más perfectas y la más perfecta de sus creaciones" (2), W.S. Graham piensa que, al contrario, THE LOVED ONE muestra las peores flaquezas y debilidades del escritor Waugh. Comparando esta obra con EL GRAN GATSBY de Scott Fitzgerald, Graham opina que "la diferencia entre estas dos novelas es la misma que existe entre una parodia estudiantil y la ironía adulta" (3).

Mientras que para John Woodburn THE LOVED ONE es "prácticamente perfecta e impecable en su calidad de obra escrita" (4), Ernest Jones no solamente opina que es "ligeramente aburrida", sino que "incluso a menudo está escrita de un modo francamente descuidado" (5). John Davenport, al igual que Connoly y Woodburn, califica a THE LOVED ONE de obra maestra inimitable exquisitamente proporcionada, y celebra tan rara perfección en el arte (6).

Por otro lado, R.D. Smith, quien no niega que Waugh sea un escritor de gran talento, lamenta que esta vez el autor no

le exija nada a su lector y, lo que es peor, que no parezca exigirse nada a sí mismo (7). Smith opina también que la novela es poco homogénea al estar planeada, distribuida y ejecutada de modo disparejo con varias escenas desproporcionadamente largas (8). En la revista THE NEW YORKER, Wolcott --- Gibbs escribe: "Es ciertamente una obra de arte, tan rica, - sutil y enervante como todo lo demás que (Waugh) ha escrito" (9), dando a entender que para él la calidad de Waugh como - escritor se mantiene a través de todas sus obras, si bien a su parecer esta novela no es una sátira.

Katherine Brégy, periodista de la publicación THE CATHOLIC WORLD, se refiere a Waugh como a "uno de nuestros novelistas católicos más artísticos y perspicaces" (10) y por eso mismo se pregunta seriamente si habrá valido la pena invertir --- tiempo y energía en escribir una diatriba tan devastadora co- mo THE LOVED ONE (11). Robert Kingery, en una reseña muy bre- ve para el LIBRARY JOURNAL de junio de 1948, se molesta úni- camente en decir que esta novela de Evelyn Waugh "hace falta tan sólo en colecciones de ficción muy extensas" (12). Este comentario nos hace pensar que Kingery, al igual que Kathe- rine Brégy, difícilmente piensa que THE LOVED ONE es de lo - mejor de la obra del autor en cuestión. Charles Rolo conside- ra que si bien THE LOVED ONE es muy divertida, tiene fallas que las primeras obras de Waugh no tenían (13), opinión que veremos en detalle más adelante.

Para Christopher Sykes, amigo personal de Waugh, THE LOVED ONE rebasó todas sus obras en cuanto a humor negro (14).

"THE LOVED ONE figura entre las mejores sátiras de Waugh; de hecho, nunca más volvió a escribir una sátira tan bien -- sustentada" (15), opina Gene Phillips, y con este comentario podemos apreciar cómo se trasiapan los puntos de controversia analizados en los incisos a y b del presente trabajo ¿La mejor o la peor obra de Evelyn Waugh? y ¿Sátira o "pequeña pesadilla"?, respectivamente. Todos los críticos antes mencionados (con excepción de Wolcott Gibbs), en sus críticas y comentarios -tanto favorables como desfavorables- se han referido a Waugh como satirista, y si no específicamente a él -- como autor, sí a la obra THE LOVED ONE, la cual ha sido identificada como sátira en la opinión general.

B) ¿ SATIRA O "PEQUEÑA PESADILLA" ?

Si en el capítulo anterior se vio que los críticos no se ponían de acuerdo si THE LOVED ONE era lo mejor o lo peor -- que había escrito Waugh, en el presente veremos que tampoco existe un consenso en cuanto al género literario al que pertenece esta obra. Antes de ocuparnos de Wolcott Gibbs, quien, como hemos dicho antes, parece ser el único al que no le satisface el término "sátira" en relación con esta novela de Waugh, veremos la opinión que todos los demás críticos citados tienen de Waugh como satirista y de THE LOVED ONE como sátira.

Ya no se trata de ver qué es THE LOVED ONE en comparación con las demás obras de su autor; vimos que Gene Phillips --- piensa que es la mejor sátira de Waugh, la más madura y la que nos infunde mayor respeto" (1). Ahora está en tela de juicio la calidad de Waugh como satirista en THE LOVED ONE. Esta vez los extremos parecen ser más exagerados que en la controversia señalada en el capítulo anterior. Surgen comparaciones con Swift y otros satiristas consagrados. Dixon Wecter del PACIFIC SPECTATOR opinó: "...Hablando seriamente, Waugh como satirista crudo y pesado ni siquiera se le acerca a Swift, Donne o Aldous Huxley" (2). Opiniones radicalmente opuestas a la del señor Wecter son las de Joseph H. Jackson, Katherine Brégy y Calvin Lane. Jackson escribe: "Su pequeña historia resulta alcanzar los extremos en este tipo de obras, haciendo palidecer a su lado cualquier otra sátira previa sobre cual -

quier tema de la que me puedo acordar en este momento, exceptuando quizá la propuesta de Swift de comer aquellos niños - que se estén muriendo de inanición" (3). Katherine Brégy ve en Waugh a un escritor satírico en vías de convertirse en un gran satirista: "...existe una fascinación por la ironía imaginativa (...) que encontraron Rabelais, Swift y Wilde y que Waugh está encontrando" (4). Swift y Huxley son los dos satiristas más comparables con Evelyn Waugh según Calvin Lane -- (5); sin embargo, para este último "es posible que con el paso del tiempo perdure más la inimitable mezcla de comedia y sátira de Waugh que lo moralizante del más pretencioso -- Huxley" (6). Alice Morris y R.D. Smith, que también comparan a Waugh con Swift, se refieren más a sus recursos e intenciones que a cuestiones de género, por lo que veremos a estos críticos en otro inciso más adelante.

Obviamente no todos los críticos le dieron tanta importancia a esta obra de Waugh como para compararlo, ya sea negativa o positivamente, con Swift, Donne, Huxley, Wilde y -- Rabelais.

Orville Prescott, por ejemplo, aunque reconoce en Waugh un satirista de orden mayor, consideró que THE LOVED ONE era indudablemente divertida e ingeniosa, pero a fin de cuentas -- trivial (7). Para J.M. Cameron del NEWSWEEK, THE LOVED ONE es sencillamente "una explosión satírica bellamente controlada" (8).

Si ya habíamos mencionado que Wolcott Gibbs no estaba -- muy satisfecho con el término sátira para calificar THE LOVED ONE, cabe señalar que Ben Ray Redman y Ernest Jones también tenían sus dudas al respecto, por lo que cambiaron y alteraron los conceptos formales existentes. El primero considera esta novela de Waugh una "sátira preciosa, horrible y - exhilarante", pero está consciente de que se trata de "una - mezcla horripilante de sátira y fantasía, farsa y realismo - siniestro" (9) y no de una sátira pura. Ernest Jones, que -- desde un principio no se mostró encantado con THE LOVED ONE, piensa que " (Waugh) nunca puede decidirse del todo si está tratando de escribir una tragedia o una pesadilla", haciendo referencia a la advertencia que Waugh antepone a su novela, - " y si bien demuestra sus dones para escribir pesadillas, en esta novela (no demuestra) ninguno para escribir tragedias"- (10). Sin embargo, ya un mes antes de que se publicara este artículo, Wolcott Gibbs reconoció en la revista THE ----- NEWYORKER del 26 de julio de 1948 que términos formales tales como sátira o comedia no podrían describir satisfactoriamente esta novela de Waugh. Gibbs prefiere respetar la definición que el propio Waugh le da a THE LOVED ONE, "una pequeña pesadilla", que aunque según Gibbs no es del todo satisfactoria, se acerca más a esta novela que cualquier otro término-formal (11).

El acierto aparente de Wolcott Gibbs se confirma si recu

rrimos a las declaraciones que Waugh hizo en una entrevista - de la revista LIFE en abril de 1946, mucho antes de que viajara a Hollywood y coleccionara allá las impresiones que posteriormente lo llevarán a escribir THE LOVED ONE. A la pregunta de si sus libros llevaban una intención satírica, Waugh sorprendentemente respondió que no:

"La sátira es cuestión de época. Florece en una sociedad estable y presupone normas morales homogéneas como las del antiguo Imperio Romano y de la Europa del siglo XVIII. (La sátira) está dirigida a la incongruencia y a la hipocresía. Desemascara la crueldad cortés y la tontería, exagerándolas. Busca producir vergüenza. Esto ya no tiene cabida en el siglo -- del hombre común en el que el vicio ya ni siquiera aparenta estar de acuerdo con la virtud" (12). Es difícil contradecir a Waugh en cuanto a que hoy en día carecemos de normas morales comunes a todos, que nuestra sociedad se jacta más de sus vicios que de sus virtudes; sin embargo, si la definición de la sátira, a grandes rasgos, es que ridiculiza las costumbres y flaquezas humanas, censurándolas con picardía y mordacidad, THE LOVED ONE es de hecho una sátira. Que esta sátira nos parezca una pesadilla y no queramos aceptarla como parte de la realidad es otra cosa.

C) ¿ QUE SE PROPONE WAUGH ?

¿Qué se propone realmente Waugh con su novela THE LOVED ONE? ¿Es esta novela una franca invitación a la desesperación como dice Christopher Sykes (1) -y nada más? En busca de las intenciones de Evelyn Waugh, la crítica especializada nuevamente invita al asombro. No falta crítico que subestime a Waugh; aquel que no encuentra preocupación seria o intención alguna en THE LOVED ONE. Ernest Jones, por ejemplo, afirma que esta novela queda fuera del control y la comprensión de Waugh, reduciéndola a ser sólo una premeditada serie de golpes (2). Charles Rolo a su vez se pregunta si no hay otras intenciones de Waugh aparte de su fiero dogmatismo subyacente y su nostalgia (3). Rolo ni siquiera parece tomarse la molestia de analizar de dónde vienen esos dos elementos que tanto le molestan en THE LOVED ONE, elementos que más adelante encontrarán su explicación.

Vemos cómo al Sr. Jones y al Sr. Rolo les faltó quizá conferirle un poco más de profundidad y trascendencia a Evelyn Waugh. Un caso parecido es el del Sr. R.D. Smith que tampoco acierta en reconocer cabalmente las intenciones del autor. Para Smith éste les permite a sus lectores el simplemente referirse o el tomar la misantropía por idealismo, o el rechazo de la civilización moderna por indignación moral. Smith insiste en que hay una contradicción entre los valores que Waugh nos quiere hacer creer que son los suyos y aquellos -

que revela el texto. Según R.D. Smith la sátira requiere de valores menos irregulares que los que el estilo y los personajes de Waugh dan a entender (4).

Por otro lado, el señor H.F. Ryan, en su afán de explorar a fondo esta novela, se va al polo opuesto del señor Jones y el señor Rolo. Para Ryan el no identificar la intención seria de THE LOVED ONE se debe quizá al término "sátira". THE LOVED ONE es, según este crítico, la exposición y por tanto el ataque a la degradación que esta época hace de lo más importante de todo: muerte, vida y amor. En este punto coincide con el Sr. Wolcott Gibbs que al respecto opina que Waugh reduce los temas majestuosos del amor y de la muerte al absurdo con tanta delicadeza como nunca antes lo habían sido (5). Pero Ryan finalmente dice que no hay diferencia entre los crematorios de WHISPERING GLADES y los de Buchenwald (sic) (6). Veamos más de cerca estas ideas. La primera revela el concepto que cierta gente tiene de que la sátira por naturaleza no tiene intenciones serias -opinión que afortunadamente la mayoría de los demás críticos consultados para este caso saben errónea, y como bien apunta Alice Morris, que en THE LOVED ONE, como en toda sátira de primera calidad, lo importante no es la comedia, sino los medios para llegar a la conciencia del lector (7).

El segundo punto que señala Ryan, en el que Gibbs coincide, es bastante acertado, aunque Ryan no parece reconocer el con

texto específico, tanto cultural como geográfico, al que --- Waugh se refiere. El Sr. J.S. Kennedy sí reconoce la importancia de esta ubicación específica y apunta que si nos percatamos de que el propósito de esta sátira es el de escoriar la costumbre estadounidense de convertir la muerte en una ocasión para crear un circo de espíritu pagano, este libro de Waugh se vuelve comprensible e incluso admirable (8).

Las primeras ideas del Sr. Ryan son compartidas en mayor o menor grado con otros críticos, lo cual nos lleva a pensar que está en lo cierto, pero su última interpretación que ve en THE LOVED ONE a un Waugh con intenciones de hacer de WHISPERING GLADES una alegoría de Buchenwald, es francamente descabellada y disparatada.

Es por este último punto que se dice al principio que el Sr. H.F. Ryan se ha ido al polo opuesto de Jones y Rolo, ya que encuentra una 'profundidad' no existente y, por así decirlo, 'sobreinterpreta' THE LOVED ONE.

Robert Lee y Calvin Lane, junto con otros críticos, encuentran la esencia moral que predomina en THE LOVED ONE. Para el primero, esta novela es de hecho un cuento moralizante en el que Waugh nos causa repugnancia para hacernos ver cuán repugnantes somos. Y si la novela nos causa un shock, significa que es algo en nosotros mismos lo que nos hace sentir así (9). Asimismo, Calvin Lane opina que esta novela de Waugh debe --

leerse como un cuento moralizante contemporáneo, siendo su juicio, férreo, el de un mundo loco siempre al borde del caos. Lane opina que erróneamente muchos críticos creen que Waugh carece de todo impulso humanitario (10), cuando en realidad es la decadencia y el deterioro del espíritu del hombre lo que más preocupa a Waugh.

Evelyn Waugh en alguna ocasión sugirió que esta novela no debería leerse como sátira sobre funerarios, sino como un "estudio del atolladero cultural anglo-americano con la funeraria como escenario jocoso" (11). Alice Morris, sin embargo, reconoce muy acertadamente que Waugh no cree que la muerte y los sepelios sean en lo más mínimo divertidos, cree que resulta cómico y feo el modo en que se traicionan la muerte y la pena.

Contradiendo a Ernest Jones, la Sra. Morris opina que el horror y la ofensa que pueda sentir un lector alterado debido a la impiedad de Waugh, no se puede equiparar al horror y a la ofensa que siente Waugh mismo - por lo menos su inteligencia - ante la impiedad indecente de los ritos mortuorios estadounidenses. También reconoce que Waugh encuentra una piedra de toque para la mentalidad de masa de EE. UU. y amplifica, en cuanto al amor y la muerte como la ven Ryan y Gibbs, la necesidad y compulsión del estadounidense de empaquetar todo - incluso precisamente el amor y la muerte (12). THE LOVED ONE no es una novela de pasiones y problemas huma-

nos, sino más bien una historia de ideales traicionados, con efecto devastador, opina Katherine Brégy (13).

John Woodburn también llama a esta novela un acto devastador, un esfuerzo moral, furioso, importante y eficaz. Woodburn considera que Waugh no es escandalizante nada más porque sí, como pretende Jones, sino que está escandalizado; no asquea, está asqueado. Su humor macabro es la risa nerviosa del hombre civilizado, escandalizado frente al horror que, -inasimilable, no permite otro modo de rechazo (14).

En el artículo que salió, sin firma, el 12 de julio de 1948 en la revista TIME sobre THE LOVED ONE, tenemos en una sola crítica la agrupación de varias ideas que los críticos arriba mencionados tienen. Este crítico del TIME sugiere que la intención de Waugh en THE LOVED ONE fue ora la de proferir su carcajada más fúnebre ora la de manifestar una especie de ira glacial ante dos de los engaños estadounidenses más preciados: su esfuerzo por embellecer la muerte y de vulgarizar el amor y así escapar al impacto de ambos. Es más, Waugh se halla entre la risa y el vómito. El es un conservador que ama la tradición y la jerarquía. En un mundo que niega la segunda en nombre de la igualdad y la primera en el del progreso, Waugh es un hombre solitario y enojado. El mundo moderno le repugna. Lo encuentra vulgar y degradante (15). Este crítico fue lo suficientemente cuidadoso en estudiar a Waugh y las declaraciones que éste hizo. Waugh algu -

na vez dijo que un artista tenía que ser un reaccionario, no adaptarse a la época y ofrecer cierta oposición (16).

Esto nos dice bastante sobre la actitud de Evelyn Waugh, aunque sus comentarios personales siempre se deben leer con mucho cuidado. A veces carecen de connotaciones irónicas y se toman en serio, pero a veces son tan ambiguos que es difícil reconocer su intención. Waugh, en otra ocasión, dijo que sus libros no llevaban intención satírica; que el único servicio que el artista podía prestar a la sociedad desintegrada de hoy era el de crear pequeños sistemas independientes con un orden propio (17). No hace falta rebatir la primera afirmación de Waugh referente a su falta de intención satírica, basta con leer su obra para reconocer lo contrario.

Podría decirse que es precisamente la ironía lo que constituye un elemento clave en su obra. Pero la intención de Waugh no se queda ahí, como tampoco en lo que Joseph Henry Jackson resume. Para Jackson, en THE LOVED ONE Waugh satiriza la --- preocupación exageradamente sentimental por las ceremonias mortuorias, las películas, la educación estadounidense, el sur de California en general e incluso a los ingleses expatriados en Hollywood (18), opinión que comparte con Orville Prescott. A su parecer son los excesos más fantásticos de la civilización del sur de California los que son flagelados ante nuestros ojos; las prácticas sentimentales, vulgares, mercenarias y disparatadas de ciertas instituciones funerarias famosas (19).

Pero la crítica de Waugh abarca mucho más que una experiencia puramente estadounidense. THE LOVED ONE se ocupa de la relación entre el cristianismo y un ambiente pagano. Es una crítica al deterioro de la fe y la práctica religiosa del siglo XX (20).

Con esta idea en mente se entiende la 'nostalgia' que el Sr. Rolo resiente más arriba, porque de hecho Waugh se enfurece por la reversión de valores de nuestra época.

El crítico del THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT y James F. Carens reconocen la preocupación que Evelyn Waugh siente por el espíritu. Para el primero, THE LOVED ONE es el ataque más explícito y devastador que Waugh ha lanzado contra los enemigos del espíritu. Condena tanto a los inocentes como a los culpables a ser castigados, es decir a toda la sociedad en general. El blanco de su ingenio son los ritos fúnebres extravagantes de California, revelando la prevaleciente actitud ante la muerte como una debilidad fatal en la forma contemporánea de vivir. En resumidas cuentas, Waugh ataca la eufemización de la muerte -el peor tipo de falla humana- así como la superstición y el miedo de la especie humana (21).

Ciertos cambios al texto de THE LOVED ONE son prueba de lo que Waugh señala acerca del miedo a los hechos que tienen los norteamericanos: "El cráneo se drenó muy bien" -Joyboy a Aimée- ; "... debe sacar las cenizas candentes, romper el cráneo y quizá la pelvis y dispersar los fragmentos" - Dennis (22).

A pesar de que Waugh tuvo la "consideración" de hacer estas omisiones, le escribió a un amigo, antes de la publicación de THE LOVED ONE: "Salúdame a los amigos que veas en los Estados Unidos. No quedará ninguno después de la publicación de THE LOVED ONE" (23). Waugh no iba a quitar el dedo de la llaga; no iba a hacer ningún tipo de concesión con esos enemigos del espíritu y, dirigida a temas más serios, la sátira de Waugh describe una institución dedicada a evadir la realidad y a sustituir conceptos morales tradicionales por un materialismo decadente. Con ayuda de una extravagancia -- aparente, pone al descubierto los excesos y las diferencias de este siglo. Pero se ha intensificado su sentir de que -- nuestro tiempo es una tierra baldía carente de espíritu (24).

En este punto cabe reflexionar sobre el concepto de Waugh, antes mencionado, de que el artista debe crear esos pequeños sistemas independientes con un orden propio - porque de hecho él lo hace. Waugh no endosa el caos que describe con tanta - fascinación -lo que tanto confunde a R.D.Smith- sino que -- recurre a la ironía y a las alusiones para insinuar que el - desorden implica orden y el fraude, verdad. No se expresa -- ningún juicio moral -lo cual preocupa y desconcierta a muchos críticos y lectores- pero se da a entender en todo momento (25).

Los críticos que más se percataron de la importancia del

trasfondo religioso de Waugh fueron Ian Littlewood y Jeffrey-Heath. Para el Sr. Littlewood hay un ataque general en THE--LOVED ONE dirigido contra una sociedad que ha invertido la - función civilizada del arte para ponerla al servicio de la - muerte. Para Waugh Estados Unidos, es decir Hollywood, queda fuera de la civilización y tiene preferencia por lo de segun- da clase y lo sintético. Sus ciudadanos se alimentan de men- tiras. Pero Waugh, según Littlewood, no está amargado - es- áspero, porque la amargura implica un elemento de desilusión, un sentido de traición que no concuerda del todo con el hu-- mor de las sátiras de Waugh, porque describen un mundo que -- más bien confirma que defrauda sus expectativas. Para enten- der bien esto, es indispensable saber que la distinción en- tre sociedad y Cuerpo Místico es fundamental para el pensa-- miento de Evelyn Waugh.

Decir igual ante Dios no es lo mismo que decir igual an- te los hombres. Dentro de una sociedad que es adecuadamente- jerárquica, las diferencias de clase existen y se valoran; - la uniformidad, tal y como la destaca Waugh en THE LOVED ONE, es el paradigma de la esterilidad y la muerte(26).

Jeffrey Heath, que también se ocupa mucho de la idea y - el sentimiento religiosos de Waugh, apunta que la vaciedad - de la civilización moderna es uno de sus temas principales. Waugh cree que el vacío de la cultura moderna se origina en- una falta crucial de gusto y en la ausencia de valores reli-

giosos. Según Waugh, el buen gusto es la visión particular - que resulta del ejercicio de la razón justa, la razón asistida por la Gracia Divina. "El gusto es cuestión de Dios y no Dios una cuestión de gusto" (27).

Ahora bien, el concepto de función civilizada del arte - antes mencionado por el Sr. Ian Littlewood cobra forma cuando vemos que para Waugh, como dice Heath, el arte no es válido a menos que se ocupe temáticamente de Dios y formalmente incorpore decoro, claridad y orden. La perversión de la religión, por parte de una cultura que le ha dado la espalda a Dios, ha infectado incluso la muerte misma, que en California se ha convertido más en un consuelo que en una advertencia.

Para Jeffrey Heath, Waugh trata de hacernos ver que una sociedad que es sólo humana es en realidad menos que humana y su bancarrota espiritual se manifiesta en su pobreza estética. WHISPERING GLADES es el santuario de la cultura falta de gusto que lo rodea (28).

Sin embargo, tantos preceptos esencialmente religiosos no podían salvarse de la controversia y el contraataque. Desde un principio el Sr. Rolo se queja de un dogmatismo subyacente, pero Edmund Wilson, con la furia que suele acompañar la controversia religiosa, le da a ésta un giro que nadie había siquiera sugerido. Wilson insiste en que para el lector no religioso, los visitantes y propietarios de WHISPERING -----

GLADES parecen ser más sensibles que el mismo Waugh guiado - por un sacerdote. Según Wilson, después de todo, lo que tra- tan de hacer los primeros es disimular la muerte física con- prados bien cuidados y ritos tranquilizantes, pero para un - católico el hecho de la muerte no debe temerse. Waugh se con- forta con la fantasía de otro mundo en el que todos los que- han muerto físicamente de algún modo siguen vivos y en el -- que se supone que es posible ayudarle a las almas a avanzar- comprando velas para que sean prendidas en las iglesias (29).

Como en la mayoría de las controversias de índole reli- giosa, la furia llega a ser ciega y en este caso Wilson no - prestó suficiente atención a las declaraciones y creencias - de su antagonista. Waugh en ningún momento dice, por ejem- -- plo, que el Juicio Final no deba temerse - sí debe temerse, - pero la salvación posible y la vida eterna en el cielo cons- tituyen un consuelo y más que ello un deseo y una esperanza cruciales para el católico. En este aspecto, como quizá en - ningún otro de la controversia general en que THE LOVED ONE- se encuentra, no se puede hablar de lo cierto o lo falso, co- rrecto o incorrecto, ya que estamos entrando en materia de fe, en la cual lo que para unos es absoluto, es relativo para -- otros y viceversa. Y como es inaceptable y contradictorio un 'absoluto - relativo', un absoluto subjetivo, este punto de- controversia tan delicado sólo es válido si no se desprende- del contexto católico en que Evelyn Waugh se encuentra y den

tro del cual él mismo insiste en ubicar, de una manera muy -
especial, su novela THE LOVED ONE.

D) ¿ EVELYN WAUGH, ESCRITOR TALENTOSO O INDOLENTE ?

Al analizar algunos recursos literarios de los que se --- sirve Evelyn Waugh para crear su novela THE LOVED ONE, los críticos especializados una vez más divergen diametralmente entre sí. Los que para unos surge de una fuente de riqueza literaria, para otros es el resultado de una deficiencia humanitaria. De igual manera, lo que para unos hace que THE LOVED ONE falle como obra, es, para otros, precisamente la clave de su éxito.

Veamos por ejemplo lo que Robert Lee y W.S.Graham opinan: El primero afirma que la grandeza de Waugh consiste en que, a pesar de que sus personajes sean en sí improbables, son -- extensiones lógicas de seres humanos muy reales (1). Graham, sin embargo, se queja de que Waugh presenta su sátira en for esquelética, sin tomarse la molestia de vitalizar o encarnar sus caricaturas grotescas, por lo cual fracasa. Si bien Waugh ostenta su precisión y economía características al escribir, su falta de compasión imaginativa hace que esta novela sea -- de mal gusto (2). Acerca de los personajes R.D.Smith dice -- que si bien la descripción física de los lugares es exacta -- y terrible, los personajes mismos resultan increíbles y que, una vez en acción, ellos disipan el horror y opina --al igual que Graham-- que eso nos hace dudar del buen gusto (3).

Por otro lado, Joseph Henry Jackson dice que Waugh logra la sátira mediante una horripilante precisión en sus descrip

ciones (4). Wolcott Gibbs, después del Sr. Graham y el Sr. - Jackson, también se refiere a la precisión de Waugh. El Sr. - Gibbs opina que el estilo de Waugh es de una precisión esca- lofriante, una especie de expresión delicadamente asesina; - que su inventiva cómica - la cual Katherine Brégy denomina - ironía inventiva y la considera el recurso principal de ---- Waugh - (5), Es tan sorprendente y maligna como siempre (y- no ha cambiado o "empeorado" como más adelante veremos opi- nar a Charles Rolo), sin traspasar los límites exactos entre la sátira y la parodia - por lo cual, a diferencia de las opi- niones de Graham y Smith, se salva de ser de mal gusto.

Para Gibbs, la simpatía de Waugh para con las aspiraciones co- munes del corazón humano, nunca registrada, esta vez llega a un puro y absoluto cero. Asimismo afirma que los personajes- de Waugh sólo pueden contemplarse con horror, hilaridad o -- cierta sensación de repugnancia (6).

Ben Ray Redman y John Woodburn, sin embargo, ven lo re- pugnante de esta novela como delicioso elemento. Para el pri- mero, concebida de una unión entre fascinación y náusea, THE LOVED ONE está grabada en ácido y ejecutada expertamente con horror amoroso (7). Por otra parte, para Woodburn Waugh mane- ja su material repulsivo y reacio con incansable afabilidad empleando el dualismo del contraste humorístico entre anima- les y humanos en un ambiente exquisítamente repelente - tan- to el de HAPPIER HUNTING GROUND como el de WHISPERING GLA---

DES (8).

Orville Prescott y un crítico del THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT están de acuerdo en cuanto a la talla literaria de Waugh; Waugh se vale de causticidad y malicia impúdica, en suma, de los recursos de un gran satirista - según Prescott (9). Para el segundo crítico, nuevamente sólo Waugh posee el ingenio, el gusto y la furia distanciada de un verdadero satirista (10).

Ya al principio W.S.Graham habla de una 'falta de compasión' y ahora se menciona una 'furia distanciada' por parte de Waugh. Varios críticos toman partido al respecto y las opiniones se disparan en todas direcciones.

Para el crítico de TIME la ausencia de compasión contribuye a la perfección y brillantez de la sátira de Waugh, pero le pone un límite definitivo a su grandeza como hombre y artista (11). Ernest Jones y Charles Rolo piensan que es más que un caso de ausencia de compasión lo de Waugh. Rolo dice que Waugh solía manejar a sus personajes con irónica afectación o distanciamiento divertido y que no mostraba ninguna huella de ira o de repulsión. El ingenio de Waugh era radiante. Después, según Rolo, dejó de ser distanciada y comenzó a enfurecerse. Parecía padecer de ataques de nostalgia y truculencia, de un dogmatismo creciente y una acrimonia cada vez más profundos, ocasionando el fracaso de un libro que lo ---

demás, dice Rolo, es sumamente divertido (12). Ernest Jones ni siquiera le da este crédito de comicidad a la novela de Waugh. En su opinión, Waugh no revela ninguna alegría ni amor por sus personajes. Según Jones, a todos los odia imparcialmente; el odio se derrama en arcadas incontrolables. Concluye que por ello esta novela trae a colación el tema del odio en la literatura y de su efecto debilitador sobre la inteligencia creativa (13).

Ernest Jones no es el único crítico que toca el tema del odio; con este tema muchos recuerdan a Swift y su ensayo "A Modest Proposal" y surgen comparaciones. Como ya hemos dicho Waugh falla, según Rolo, por odiar a sus personajes; R.D. Smith opina diametralmente lo contrario. El dice que Waugh usa a su personaje Aimée para provocar nuestra lástima; y que con un estilo refinado trata de conmovernos, cuando en realidad, al igual que Swift en "A Modest Proposal", el escritor debe odiar la vida y odiarla por completo (14), y como Waugh no lo hace, falla.

La señora Alice Morris invierte los papeles diciendo que mientras en Jonathan Swift la identificación con la víctima es tácita, en Waugh no la hay. Sólo existe una participación técnica de Waugh, siendo él el catalizador: su presencia se percibe, pero él mismo permanece imperturbado. Para ella, Waugh es desinhibido e inicualemente cómico. A través de la ridiculez inteligente y el ingenio justificable la "vaca sagra

da" que es el rito funerario californiano pierde algo de su magia (15).

J.M. Cameron, como anteriormente Prescott, celebra el hecho de que el verdadero satirista - y por tanto Waugh - pueda no sólo desaprobarnos o incluso odiar la locura, sino entenderla también. Cameron nos pregunta si no se supone que la sátira es ofensiva y si acaso Swift no trataba de asquear a la gente con "A Modest Proposal" (16). Robert Murray Davis no está de acuerdo con el Sr. Cameron en cuanto a la intención ofensiva.

En un análisis algo más profundo Davis llega a las siguientes conclusiones: Desde el punto de vista moral Dennis no resulta tan reprochable como inexistente. Su distanciamiento es a su vez un reflejo del distanciamiento de Waugh. Waugh estaba plenamente consciente de las atroces posibilidades de su material y disfrutó considerablemente al explotarlo - como opinan Ben Ray Redman y John Woodburn. ----- Coincidiendo con Graham, Jackson y Gibbs en cuanto a la precisión descriptiva, Davis entiende que Waugh se tomó la molestia de hacer que los detalles acerca de la funeraria resulten desconcertantes a sus lectores, pero no ofensivos. La función real de escenas como la de la comida junto a los cadáveres animales en el refrigerador no sólo consiste en revelar la falta de sensibilidad de Dennis, sino también en inducir al lector a compartirla - si bien los principales gol-

pes están dispuestos en orden ascendente (17).

James F. Carens, al que el distanciamiento con que Waugh concibe y maneja THE LOVED ONE le resulta paralizante, no -- confunde este recurso literario con falta de compasión aun-- que sólo se limita a apuntar que Dennis comete su propia for-- ma de suicidio, y que su cinismo e incapacidad de sentir lo convierten en un hombre hueco (18). Sin embargo, no más que cualquier otro personaje del libro, porque de algún modo to-- dos lo son. Y como dice el crítico del THE TIMES LITERARY -- SUPPLEMENT, los personajes vivos no se pueden distinguir de los muertos y se hace todo por lograr que los muertos parez-- can estar vivos. La inversión de conceptos y valores sigue dándose y hay un constante manejo de opuestos: Dennis es, -- según Aimée, no-estadounidense, inmoral, peligroso y ante -- todo, está vivo. Joyboy es todo lo contrario, y de ahí que -- él se convierta en el destino de Aimée (19). Al vivir constan-- temente en un ambiente de muerte, Aimée nunca aprendió a --- afrontar la vida: ella se va a reunir con los muertos entre los cuales aprendió a sentirse a gusto (20).

Waugh ignora la convención de que el mundo está cuerdo. -- La locura es la norma, la maldad está libre de culpa, el do-- lor no es patético y la tragedia es comedia (21). Ian Little-- wood interpreta acertadamente la primera escena de THE LOVED ONE. Los dos ingleses no están en un lugar remoto, completa-- mente alejados de la civilización, están en Hollywood, en su

corazón resplandeciente y moderno. Waugh no sólo nos invita a sonreír ante la ingenuidad de esta decepción inicial ... se vuelve aparente que la inversión cómica del inicio es parte de un argumento continuo acerca de la naturaleza de la sociedad satirizada. "Edecán mortuoria" es en sí una mezcla curiosamente perversa de conceptos, apunta Littlewood. En THE LOVED ONE las juguetonamente perversas relaciones por medio de las cuales en el pasado los personajes habían logrado evadir las responsabilidades de la vida adulta, llegan a un clímax espeluznante con el romance entre Aimée y Joyboy; ----- "honey-baby" y "poppa". También el hecho de que se les denomine "artistas" pone de manifiesto la función invertida que esta sociedad le ha asignado al arte (22).

En la crítica del señor Calvin Lane encontramos la interpretación más amplia y acertada. El reúne la mayoría de los puntos anteriores y esclarece los puntos de mayor debate. -- Para empezar dice que si muchos de los inocentes de Waugh se ciegan ante las trampas de un mundo casi animal que es insensible y falto de compasión, ello no significa que Waugh mismo carezca de ella. Al contrario, su aparente ausencia de compasión implica su repulsión ante el hecho de que los humanos puedan ser tan crueles entre sí. Los críticos que tan fácilmente encasillan a Waugh como exitoso autor de comedia negra, carente de toda compasión por sus personajes, pasan por alto su distanciamiento ambiguo. A diferencia de Swift o de Hux-

ley, los satiristas que más se pueden comparar con él, Waugh no odia a sus personajes.

Es cierto que Dennis pasa de una escena a la otra sin pestañear... él es el observador de un mundo incomprensiblemente loco. (Aunque este mundo no parezca perturbarle en absoluto y aunque Dennis parezca encajar muy bien en él...) Waugh lleva a cabo su propósito satírico a través de la descripción - o el diálogo y sugiere un mundo absurdo y caótico que quiere pasar por mundo ordenado, en el que nadie se comunica ni --- quiere hablar. Y cuando alguien lo hace, de antemano se condena. Viviendo en un mundo de fantasía que no tolera la expresión clara, los personajes no pueden sostener un discurso racional y civilizado.

Al igual que en la obra de Swift antes citada, lo horriblemente anormal es normal. La dignidad humana se ve reducida a cero. Waugh se mueve entre la repulsión y el horror. Las incongruencias se vuelven tan horrorizantes que pasan al ámbito de lo fantástico. Su estilo económico conforma su distintiva mezcla de repugnancia y comedia satírica. En su arte meticulosamente elaborado cada palabra está colocada cuidadosamente para construir una situación u observación acumulativa y devastadora (23).

Vemos cómo dándole el valor adecuado a los elementos que usa, Waugh confirma su distanciamiento, un recurso que integra a cada uno de los demás recursos empleados, y confirma -

una vez más que se debe ver la obra dentro de su contexto y no juzgar al hombre cuando se analiza al escritor.

CONCLUSIONES :

"Cada cabeza es un mundo" y "Sobre gustos no hay nada escrito"; ¿quién no conoce estos refranes ? Tomándolos en cuenta, no nos debería de sorprender que los veintiocho autores citados a lo largo de este cuadro representativo de la crítica especializada sobre The Loved One difieran tan radicalmente entre sí, incluso tratándose de una obra de escasas --- ciento veinte páginas.

Sin embargo, a pesar de la libertad que cada crítico tiene para aceptar o rechazar la novela, éste debería procurar cierta objetividad o distanciamiento al tratarla. En general dicho distanciamiento se da más fácilmente cuando ha pasado el tiempo. Con ayuda de una perspectiva histórica es menos -- probable que el crítico se deje llevar por un arrebató " pasional ", por así llamarlo, en su apreciación, lo que hace ca si inevitable que incurra en algún error.

Pongamos de ejemplos a Edmund Wilson y H.F. Ryan. El primero, enfurecido ante una cosmovisión en su opinión fanáticamente católica, parece más estar molesto con Evelyn Waugh -el hombre - que ocuparse de la creación literaria The Loved One. H.F. Ryan, por otro lado, que en The Loved One ve una obra in superable, se dispara a hacer interpretaciones tan temerarias- y exageradas que ni siquiera un adepto seguidor de Waugh podría concordar con él.

Cabe aclarar que este panorama está conformado por un con junto de críticas que podríamos dividir a grosso modo en "eff-

meras" y "académicas". Llamemos "efímeras", sin intención -- peyorativa, aquellas reseñas y artículos que aparecieron en revistas y periódicos de 1948, año en que THE LOVED ONE se publicó por primera vez. Escritos en un lenguaje natural que les permite usar con más libertad términos como "sátira", -- "ironía", "diatriba", sin el rigor ni la definición previa -- que un ensayo académico exigiría, estos trabajos tienen la ventaja de reflejar el impacto inmediato de la obra sobre -- su medio. Son reacciones tanto a la novela de Waugh, como a las demás críticas que simultánea y sucesivamente fueron --- surgiendo en torno a THE LOVED ONE.

En el presente trabajo podemos seguir el desarrollo de un diálogo muy peculiar. Las ideas que se postularon en un principio fueron recibiendo argumentos a favor y en contra; nuevos críticos retomaron estos argumentos para defenderlos, -- desecharlos o aportar nuevos a su vez.

Con el paso del tiempo y el subsecuente desarrollo del -- diálogo iniciado por la crítica "efímera", los argumentos se fueron matizando y refinando. Es en este momento cuando intervienen los críticos "académicos". Ellos, al escribir un capítulo sobre THE LOVED ONE, un libro o monografía sobre Waugh, pueden aportar sus opiniones con el apoyo y la perspectiva -- que el desarrollo de este diálogo -- aunque desfasado en tiempo y espacio -- les da.

Cada uno de los aspectos controvertidos, cada una de las preguntas formuladas al principio, han recibido en el transcurso

de este trabajo un caleidoscopio de respuestas posibles, --- francamente no todas probables. A diferencia de un cuestionario de opción múltiple, es casi imposible insistir en una sola apreciación correcta. A lo largo de este trabajo tenemos la oportunidad de dejarnos invitar por cada uno de los críticos a experimentar el camino que éste sugiere y a su manera. ¿Cuál es entonces la función de un panorama crítico ? En definitiva no es la de darle al lector la solución, la " digestión final " de la obra de arte en cuestión. Más bien es con cada una de las críticas con las que el lector debe complementar, confrontar, modificar o acaso confirmar su propia visión de ella.

El crítico habrá logrado su propósito si aporta con sus argumentos algo nuevo y funciona como lente que amplifica o hace resaltar detalles antes no apreciados, desde su ángulo específico, estemos o no de acuerdo con él. El diálogo y sus argumentaciones no han terminado porque la última palabra, - la interpretación más importante, es, a final de cuentas, la que se forje cada lector.

NOTASINTRODUCCION

- 1.- Evelyn Waugh, "A Warning", THE LOVED ONE, s/p
- 2.- LOC.CIT.
- 3.- S/A, "The Waiting ones at Bay", THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT, 20 XI 1948, p. 652
- 4.- Evelyn Waugh, "Death in Hollywood", LIFE, 29 IX 1947, p. 83.

I. ASPECTOS CONTROVERTIDOS EN THE LOVED ONEA) ¿ LA MEJOR O LA PEOR OBRA DE EVELYN WAUGH ?

- 1.- CFR. Robert M.Davis, "Text and Context", TEXAS -----
QUARTERLY, invierno 1972, p.106.
- 2.- Cyril Connolly, APUD. W.S.Graham, "England's Old ---
Young Men", NEW REPUBLIC, 26 IV 1948, p. 28.
"... one of the most perfect short novels and the most complete
of his creations."
- 3.- W.S.Graham, "England's Old Young Men", NEW REPUBLIC,
26 IV 1948, p. 28.
"... is the difference between undergraduate parody and ----
adult irony."
- 4.- John Woodburn, "Handful of Dust", NEW REPUBLIC, -----
26 VII 1948, p. 24.
"As a piece of writing it is nearly faultless..."
- 5.- Ernest Jones, "Very late Waugh", NATION, 31 VII 1948,
p. 132.

"... THE LOVED ONE is mildly boring ... even the writing -- is often downright sloppy."

6.- John Davenport, "Grand Master", SPECTATOR, 7 V 1965, p. 607.

7.- R.D.Smith, "Unique and Decadent", NEW STATESMAN AND NATION, 11 XII 1948, p.528.

8.- IBID.

9.- Wolcott Gibbs, "Love in Necropolis", THE NEW YORKER. 26 VI 1948, p.74.

10.- Katherine Brégy, s/título, THE CATHOLIC WORLD, ----- IX 1948, p. 570.

"... one of our most artistic and perceptive catholic ---- novelists..."

11.- LOC.CIT.

12.- Robert E.Kingery, s/título, LIBRARY JOURNAL, 15 VI - 1948, p. 946.

"... needed only in comprehensive fiction collections."

13.- Charles Rolo, s/título, ATLANTIC BOOKSHELF, VII 1948, p. 104.

14.- Christopher Sykes, "1946 - 1948", EVELYN WAUGH, A -- Biography, p. 308.

15.- Gene D.Phillips, "The Loved One among the ruins: --- The later fiction", EVELYN WAUGH'S OFFICERS, GENTLEMEN AND ROGUES, The fact behind the fiction, p. 89.

"THE LOVED ONE ranks with the best of Waugh's satires. Indeed, he never again wrote such a successfully sustained piece of satire."

B) ¿ SATIRA O "PEQUEÑA PESADILLA" ?

1.- S/AUTOR, OP.CIT., p. 652

"THE LOVED ONE is Mr. Waugh's latest, most mature and most awe-inspiring satire."

2.- Dixon Wecter, "On dying in Southern California", PACIFIC SPECTATOR, 1984, p. 384.

"... seriously, Waugh the satirist, crude and heavy-footed, comes nowhere within hailing distance of Swift and Donne, -- nor of Aldous Huxley."

3.- Joseph Henry Jackson, "Mr. Waugh's Thanatopsis", SAN FRANCISCO CHRONICLE, 22 VI 1984, p. 18.

"His little story is just about the ultimate in his kind of thing, making any previous satire on any theme I can think of excepting perhaps Swift's proposal to eat starving children pale by comparison."

4.- Katherine Brégy, OP. CIT., p. 570.

"... there is a fascination in imaginative irony for its own sake, which Rabelais and Swift and Wildefound and Waugh is finding."

5.- Calvin W. Lane, "Ambiguous Detachment", EVELYN WAUGH p. 160.

6.- IBID. p. 162.

"It is possible that with time's passage his unique mixture of high comedy and satire will outlast the more pretentious-moralizing Huxley."

7.- Orville Prescott, "Outstanding Novels", YALE REVIEW, otoño 1948, p. 190.

8.- J.M. Cameron, s/título, NEWSWEEK, 18 X 1965, p. 127.
 "... beautifully controlled satiric explosion..."

9.- Ben Ray Redman, "Angeleno Cult for the Dearly Departed", SATURDAY REVIEW, 26 VI 1948, pp. 9 - 10.

"... (a) hilarious and grisly satire; a little jewel of a -- yarn...", "... (it is) a gruesome mixture of satire and -- fantasy, farce and grim realism."

10.- Ernest Jones, OP. CIT. p. 132.

"(Waugh) can never quite decide wheter he is aiming for tragedy or nightmare; and although his gifts for nightmare he shows, in this novel, none for tragedy..."

11.- Wolcott Gibbs, ORCIT. p. 74.

12.- Evelyn Waugh, "Fan-Fare", LIFE, p. 59.

"Satire is a matter of period. It flourishes in a stable society and presupposes homogeneous moral standards as the --- Early Roman Empire and the 18th Century Europe. It is aimed at inconsistency and hypocrisy. It exposes polite cruelty -- and folly by exaggerating them. It seeks to produce shame. All this has no place in the century of the common man where vice no longer pays lip service to virtue ."

C) ¿ QUE SE PROPONE WAUGH ?

1.- Christopher Sykes, OP.CIT. p. 308

2.- Ernest Jones, OP. CIT. p. 133

3.- Charles Rolo, OP. CIT. p. 104

4.- R. D. Smith, OP. CIT. p. 529.

- 5.- Wolcott Gibbs, OP. CIT. p. 71.
- 6.- H.F. Ryan, "Vista of Diminished Truth: THE LOVED ONE"
12 XI 1948 pp. 157 - 158.
- 7.- Alice Morris, "Death on the American Plan", THE NEW-YORK TIMESBOOK REVIEW, 27 VI 1948, p. 1.
- 8.- J. S. Kennedy, s/título, XII1948 p. 212.
- 9.- Robert Lee, s/título, THE SPECTATOR p. 296
- 10.- Calvin W. Lane, OP.CIT. p. 159.
- 11.- Evelyn Waugh, APUD. Robert M. Davis, EVELYN WAUGH,--
writer, p. 192.
- 12.- Alice Morris, LOC. CIT.
- 13.- Katherine Brégy, OP.CIT. p. 570
- 14.- John Woodburn, OP.CIT. p. 24
- 15.- CFR. s/autor, "A Knife in the Jocular Vein", TIME, -
12 VI 1948 pp. 86 - 90.
- 16.- Evelyn Waugh, APUD. Gene D. Phillips, OP.CIT. p. 78.
- 17.- Evelyn Waugh, "Fan-Fare", p. 59.
- 18.- Joseph Henry Jackson, OP.CIT. p.18
- 19.- Orville Prescott, OP. CIT. p. 190
- 20.- Gene Phillips, OP. CIT. p. 78.
- 21.- s/autor, "The Waiting ones at Bay", 20 XI 1948 p. 652.
- 22.- CFR. Robert M. Murray, "Text and Context", p. 106.
- 23.- Evelyn Waugh, APUD. Robert M. Davis, "Text and Context"
p. 106.
- 24.- James F. Carens, THE SATIRIC ART OF EVELYN WAUGH pp. -
20 - 22.

25.- CFR. Jeffrey Heath, THE PICTURESQUE PRISON. Evelyn -
Waugh and his writing, p. 36.

26.- Ian Littlewood, THE WRITINGS OF EVELYN WAUGH, pp. 56
 -57, 175.

27.- Jeffrey Heath, OP.CIT. p. 35.

28.- IBID. pp. 190 - 193

29.- Edmund Wilson, APUD. Christopher Sykes, OP.CIT. p. --
 311.

D) EVELYN WAUGH, ESCRITOR TALENTOSO O INDOLENTE ?

- 1.- Robert Lee, LOC.CIT.
- 2.- W.S. Graham, LOC.CIT.
- 3.- R.D. Smith, LOC.CIT.
- 4.- Joseph Henry Jackson, LOC.CIT.
- 5.- Katherine Brégy, LOC.CIT.
- 6.- Wolcott Gibbs, LOC.CIT.
- 7.- Ben Ray Redman, OP.CIT. p. 9.
- 8.- John Woodburn LOC.CIT.
- 9.- Orville Prescott, LOC.CIT.
- 10.- s/autor, "The Waiting ones at Bay", p. 152
- 11.- s/autor, "A Knife in the Jocular Vein", p. 92
- 12.- Charles Roló, LOC.CIT.
- 13.- Ernest Jones, LOC.CIT.
- 14.- R. D. Smith, LOC.CIT.
- 15.- Alice Morris, LOC.CIT.
- 16.- J. M. Cameron, OP.CIT. p. 127

- 17.- Robert M. Davis, OP.CIT. p. 104.
- 18.- James F. Carens, OP.CIT. pp. 20 - 22
- 19.- s/autor, "The Waiting ones at Bay", LOC.CIT.
- 20.- CFR. Gene D. Williams, OP.CIT. p. 84.
- 21.- s/autor, "A Knife in the Jocular Vein", p. 88.
- 22.- CFR. Ian Littlewood, OP.CIT. pp. 57 y 134
- 23.- CFR. Calvin Lane, OP.CIT. pp. 103, 104, 154 - 156.

B I B L I O G R A F I A

- BREGY, KATHERINE : CATHOLIC WORLD, No.167, septiembre 1984, p. 570.
- CAMERON, J.M. : "Candy in Lotusland", NEWSWEEK, -- 18 X 1965, pp. 122 - 127.
- CARENS, JAMES F. : THE SATIRIC ART OF EVELYN WAUGH, University of Washington Press, - Seattle and London, 1966.
- DAVENPORT, JOHN : "Grand Master", SPECTATOR, 7 de mayo de 1965, p. 607.
- DAVIS, ROBERT MURRAY : EVELYN WAUGH, writer, Pilgrim --- Books, Inc., Norman, Oklahoma, -- 1981.
- " : "THE LOVED ONE: Text and context", TEXAS QUARTERLY, invierno 1972, - pp. 100 - 107.
- " et. al. : EVELYN WAUGH: A CHECKLIST OF --- PRIMARY AND SECONDARY MATERIAL, - The Whitston Publishing Co. Inc., Troy, New York, 1972.
- GIBBS, WOLCOTT : "Love in Necropolis", THE NEW --- YORKER, 26 VI 1948, pp. 71 - 74.
- GRAHAM, W.S. : "England's Old Young Men", NEW --- REPUBLIC, No.18, 16 IV 1984, p. 28.
- HEATH, JEFFREY : THE PICTURESQUE PRISON, Evelyn --- Waugh and his writing, McGill ---

- Queen's University Press, ----
Kingston and Montreal, 1982.
- KINGERY, ROBERT E. : LIBRARY JOURNAL, No. 73, 15 VI-
1948, p. 946
- JACKSON, JOSEPH HENRY : "Mr. Waugh's Thanatopsis", SAN-
FRANCISCO CHRONICLE, 22 VI 1948
p. 18.
- JONES, ERNEST : "Very late Waugh", NATION, No.-
167, 31 VII 1948, p. 132.
- KENNEDY, J.S. : CATHOLIC WORLD, No. 168, diciem
bre 1948, p. 212.
- LANE, CALVIN : EVELYN WAUGH, Twaine Publishers,
a division of G.K. Hall & Co.,-
Boston, 1981
- LEE, ROBERT : SPECTATOR, No. 180, 5 de marzo-
1948, p. 296.
- LITTLEWOOD, IAN : THE WRITINGS OF EVELYN WAUGH, -
Barnes & Noble Books, Totowa, -
New Jersey, 1983.
- MORRIS, ALICE S. : "Death on the American Plan", -
THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW,
27 junio 1948, p. 1.
- PHILLIPS, GENE D. : EVELYN WAUGH'S OFFICERS, GENTLE
MEN, AND ROUGES. The Facts ----
behind the Fiction, Nelson-Hall
Chicago, 1975.
- PRESCOTT, ORVILLE : "Outstanding Novels", YALE ----
REVIEW, No. 38 Autumn 1948, p.-
190.

- REDMAN, BEN RAY : "Angeleno Cult for The Departed"
SATURDAY REVIEW, No. 31, 26 VI-
1948, p. 9.
- ROLO, CHARLES J. : ATLANTIC BOOKSHELF, No. 182, ju-
lio 1948, p. 104.
- RYAN, H. F. : "Vista of the diminished Truth:
THE LOVED ONE", AMERICA, No. 82
12 de noviembre de 1948, pp. --
157 - 158.
- SMITH, R.D. : "Unique and Decadent", NEW ---
STATESMAN AND NATION, No. 36, -
11 XII 1948, p. 528.
- SYKES, CHRISTOPHER : EVELYN WAUGH, A Biography, -----
Little, Brown and Co., Boston,-
Toronto, 1975.
- WAUGH, EVELYN : "Death in Hollywood", LIFE, 29-
IX 1947, pp. 73 - 84.
- " : "Fan - fare", LIFE, 8 IV 1946,-
pp. 53 - 60.
- " : THE LOVED ONE, Penguin,- - - -
Middlessex, 1981.
- WECTER, DIXON : "On Dying in Southern Califor--
nia". PACIFIC SPECTATOR, Vol. 2
1948, pp. 375 - 387.
- WOODBURN, JOHN : "Handful of Dust", NEW REPUBLIC
No. 119, 26 julio 1948,p. 24.

- S / A : "A Knife in the Jocular Vein", -
TIME, No. 52, 12 VII 1948, p.86.
- S / A : "The Waiting ones at Bay", ----
TIMES LITERARY SUPPLEMENT, 20 -
XI 1948, p. 652.